

Julio
2003.

La sala del Archivo Foral de la Diputación recoge una muestra de retratos de ilustres vizcainos

Pinceladas de Historia

Daniel Bacigalupe

A partir del 8 de julio y hasta finales de mes la sala del Archivo Foral de la Diputación, situada en María Díaz de Haro, acogerá una muestra que recoge más de una treintena de retratos de vizcainos ilustres de entre los siglos XVI y XVII. Políticos, comerciantes, nobles o religiosos aparecen en esta colección, compuesta por cuadros pertenecientes con anterioridad al patrimonio foral y por copias realizadas por el artista bilbaino Francis de Blas a partir de originales de Goya, Madrazo y Carnicerro, entre otros.

“Estas pinturas son retazos de la historia de Vizcaya. Desafortunadamente, no existen demasiados retratos de este tipo, y ante la imposibilidad de adquirir los que íbamos encontrando, optamos por realizar una copia”, señala el responsable de Patrimonio Histórico de la Diputación, Aingeru Zabala, que se ha encargado de localizar las pinturas. La búsqueda no ha estado exenta de sorpresas, a pesar



El retratista Francis de Blas

de que muchos de los cuadros han sido fáciles de hallar. Francis de Blas recuerda los casos del retrato de Múgica y Butrón, que descubrió durante una visita al Senado, o el del almirante Mazarredo. “A pesar de que existe uno en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, realicé una copia de otro que localizamos en Estados Unidos. Este cuadro partió desde España hacia Cuba durante la Guerra Civil y

acabó en la Universidad de Miami”, dice.

De Blas comenzó a trabajar en el proyecto copista propuesto por la Diputación en 1995, cuando aún vivía en París. Permaneció nueve años en la capital francesa, donde se interesó por los métodos utilizadas por los grandes maestros. En el Museo del Louvre investigó y perfeccionó su técnica gracias a las copias que realizó de lienzos de Velázquez, Goya, Tiziano, Rubens o Van Dyck. El pintor bilbaino afirma que el trabajo que se expondrá en Bilbao “no ha sido fácil”. “Tanto las pinceladas magistrales como las más naïf tienen su secreto y llevan su tiempo. En este caso, trabajar es un placer, porque te das cuenta de cómo se vivía en la época de los retratados a través de las ropas que vestían o de los objetos que les rodeaban”. Aingeru Zabala coincide en resaltar el interés histórico de la exposición, al tiempo que espera que ésta “sirva para reivindicar una vez más la necesidad de que Bilbao cuente con un museo de Historia”.



El almirante Mazarredo, copia del original sito en la Universidad de Miami